



## Buenas Tardes

Poemas de adolescencia  
y madurez

Por HORACIO HERNANDEZ ANDERSON

Maria de los Angeles Solar, sin exhibir trayectoria literaria, ha publicado un hermoso primer libro de poemas que lleva por título "Voces", el cual resulta ser una valiosa experiencia de vida y reflexiones íntimas que sólo algunas personas tenían el privilegio de conocer en privado. Fueron éstas las que impulsaron finalmente a la autora a imprimir su obra que venía enriqueciéndose con temas de otra edad, tal vez desde la adolescencia y que ahora —en plena madurez— recoge en un puro afán de ver, amar y sufrir el mundo; mundo engañoso, donde la raíz última de todas las cosas podría sólo explicarse por la fe: "Caminando, Señor, caminando/ hasta llegar a amar/ mis pies cansados/. Iluminada de Ti/ como ilumina el sol/ la piedra del camino/, la más tosca/, para volverla hermosa".

El prologuista de la obra, Edmundo Concha, advirtió que la autora no era del oficio... "Por fortuna, en este caso", según lo puntualizó en seguida; porque María de los Angeles Solar Cordero "es un ser original y sin réplica". Habría que agregar que, sin hacer literatura a la moda o fuera de ella, emplea con naturalidad variadas formas de versificación que van de la canción de cuna al romance, del villancico a la estrofa épica, del soneto al verso libre... Y aun respiramos, por momentos, algunos aires de protesta, tal como aparece en su vigoroso "Yo Acuso": —"¡Oh! Dios, ¡Cómo esperar un grito!/ ¿Bajo qué lumínar buscar la rebeldía?/. Así, deje el arado de socavar mis venas/ y de pacentar los bueyes mis entrañas". El mismo motivo había inspirado antes esta estrofa, donde la rebeldía se mezcla a la piedad: "¿Dónde estás? Sin ánforas ni flores/. ¿Dónde? ¿Quién

gritará tu verdad?/. ¿Se insuflarán del soplo de Dios/ tus restos en la tierra/ y brotarán mañana, como una oración/, en otra primavera?"

Más que actitudes morales y razón de ser de alguna determinada idea, hay en los poemas de María de los Angeles una fina y entrañable sensibilidad, un abrirse paso a otra realidad y apreciar la existencia de cuanto nos rodea con un sentido de permanencia que está fuera del breve tiempo que nos pertenece. Las descripciones del paisaje animan otra verdad lo mismo que las personas en el lugar donde hacemos su boceto para buscar al ser definitivo que es la mujer, el niño, el maestro, el obrero, el hijo o el hermano ausente... En ocasiones, la muerte constituye un largo gemir que paraliza el sentido humano, anegado en dolor: "Le vi reír/ y su sonrisa sensitiva/ se ha quedado en mis pupilas/. Más allá de la ausencia y de las lágrimas".

La duda no logra, sin embargo, ningún predominio en su espíritu. Hay gran serenidad y ternura en los poemas cuya razón sería que pudiéramos ver en todo momento la señal de nuestro superior destino. La nostalgia que, a veces, gravita en el corazón humano y hace volver el rostro hacia el pasado, es también verdadera lumbre. Dice ella: "El recuerdo de aquel sueño vivido/ ha dejado su luz en mi mirada/, rescoldo de una inmensa llamarada/ que delata un amor adormecido".

Las formas de puras transparencias hace que la poesía de María de los Angeles Solar constituya una fuente reveladora de intenciones, con experiencias vitales, gracias a las cuales transitamos a la plenitud del amor.

La Estrella del Perú, 28-VIII-1991 p. 4. 000189947

# Poemas de adolescencia y madurez [artículo] Horacio Hernández Anderson.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Hernández Anderson, Horacio, 1919-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Poemas de adolescencia y madurez [artículo] Horacio Hernández Anderson. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile